«Defensor internacional de la justicia». Cierra el libro una última sección que bien podría subsumirse bajo el epígrafe «la misión profética de la Iglesia». Tutu ha reiterado en diversas ocasiones el deber de la Iglesia de seguir ejerciendo la función de conciencia moral de la nación en la era del post-apartheid, de no olvidar su misión profética. De ahí que su entusiasta apoyo al partido que liderara Mandela no le haya impedido denunciar abiertamente las desviaciones y corruptelas del nuevo gobierno del Congreso Nacional Africano. Sus críticas a algunas de las políticas del CNA y al comportamiento de algunos de sus líderes le han granjeado sonados enfrentamientos con los presidentes T. Mbeki y J. Zuma. En síntesis, estamos ante un libro de ágil lectura, interesante para conocer a una de las personalidades eclesiales más relevantes del continente africano y recorrer de su mano la dramática y esperanzadora historia de esa nación que el propio Tutu rebautizó como «la nación del arcoíris». CARMEN MÁROUEZ

ROSIQUE, F. (ed.), *Historia de la Institución Teresiana (1911-1936)*, (Silex, Madrid 2014), 583 pp. ISBN 978-84-7737-852-5.

En 1911, Pedro Poveda, canónigo en Covadonga, maduró lo que pronto sería la Institución Teresiana (IT), obra eclesial seglar, fundamentalmente educativa, de notable influjo en la historia española del siglo xx, especialmente en lo educativo y eclesial. Al celebrar el centenario, la Cátedra Pedro Poveda, bajo la dirección de Francisca Rosique aglutinó colaboraciones de especialistas para trazar las líneas maestras de la historia de la IT desde su comienzo hasta el martirio de su fundador en los albores de la guerra civil. Simultáneamente ha ido apareciendo una edición crítica de las obras de San Pedro Poveda.

La obra que ahora presento se abre con dos presentaciones de la actual Directora General de la IT y de Mª Dolores Gómez-Molleda, encargada de la edición crítica que acabo de aludir. Tras ellas, once especialistas van reconstruyendo la historia del primer cuarto de siglo de la IT, en cuatro bloques sucesivos. En el primero, F. Rosique se ocupa de los comienzos de la obra, que nace en un contexto preciso. Superada la división entre los católicos por el integrismo, Poveda pretende unirlos en el ámbito educativo con su proyecto de una Institución Católica de Enseñanza, pensada como alternativa a la Institución Libre de Enseñanza, de la que algo aprendía. El proyecto no cuajó, pese a que recibió adhesiones cualificadas. Pero pervivió un elemento esencial, las Academias. La autora sitúa este nacimiento en su contexto español, educativo y eclesial, describe la complejidad de la obra povedana —junto a lo que con el tiempo sería la Asociación Primaria surgen las Cooperadoras y las Antiguas Alumnas— y su colaboración con la Acción Católica.

El bloque siguiente desarrolla la actividad educativa de la IT en las tres primeras décadas de su vida: en sus años iniciales (Ángela del Valle), en los años veinte (Mª Dolores Peralta) y en el quinquenio final (Mercedes Samaniego). Son

tres periodos distintos de la historia española: buena parte del reinado de Alfonso XIII, la Dictadura primoriverista y la II República. Se estudia principalmente la actividad de las Academias, lo que perduró y caracterizó el proyecto de Poveda, que unían la preparación profesional de futuras maestras (más tarde de otras estudiantes) con una formación aquilatada, cristiana y humana, posible por su carácter de Residencias. En ellas se ofrecía a las alumnas junto a la preparación para sus exámenes, un lugar adecuado para residir durante los estudios, asesoramiento pedagógico y científico no sólo durante su carrera sino en su práctica, ya maestras, orientándolas en sus oposiciones y estimulando su creatividad. Se subraya con acierto la originalidad pedagógica de esta realización y su fecundidad: las formadas en las Academias se incorporan a puestos oficiales en la enseñanza, como maestras, profesoras de segunda enseñanza, Inspectoras y profesoras de Escuela Normal. Esta dedicación a los puestos oficiales fue una de las señales características del proyecto de la IT, indicio de una postura original, posibilista, positiva y llevada a cabo por seglares.

Tres aspectos característicos de la IT son el objeto del tercer bloque. El primero es el feminismo católico, estudiado por Consuelo Flecha. Inicialmente Poveda contó en Asturias con varones, pero el fracaso de este intento le llevó a centrarse, especialmente cuando volvió a su tierra andaluza, en el mundo femenino, desarrollando una actitud nueva y moderna, al impulsar la incorporación de la mujer a la vida académica y profesional. Fue también moderna la sensibilidad hacia la ciencia. Camino Cañón desarrolla la relación ciencia-fe en aquellos años y subraya la originalidad integradora de Poveda. Se confirma esta afirmación con un estudio del tratamiento de la ciencia en los Boletines de las Academias de Santa Teresa entre 1913 y 1936, realizado por Berta Marco y Mª del Carmen Cabezas. Carmen Aparicio delinea los rasgos generales de una «espiritualidad en tiempos de inclemencia», caracterizada por una llamada a la santidad seglar en medio del mundo, bajo el patronazgo de Santa Teresa, mujer toda de Dios y eminentemente humana.

En vida del fundador, la IT se expandió fuera de España. A ello se dedican los dos capítulos del último bloque. En Chile se ocupan de una obra ya existente, con la que coincidían en muchos aspectos y a la que expanden en otras obras. La ida a Roma fue cauce para el contacto con la cultura italiana, signo de adhesión a la Iglesia y posibilitó la redacción de un nuevo Breve que supliese algunas deficiencias del fundacional. En ambos casos se asiste a los primeros balbuceos de una vocación internacional.

Como en toda obra de colaboración, la calidad de las aportaciones es variada, pero siempre muy digna. La división en los bloques es acertada y permite hacerse una idea de esta historia. Se supone que quien se acerque a esta obra conoce ya la biografía del fundador y por eso no se ha creído preciso descender a detalles, que aclararían algunos puntos. Pero se utilizan ampliamente sus escritos y se subraya lo novedoso de su proyecto, que asume los planteamientos regeneracionistas, busca la promoción profesional e intelectual de las mujeres

educadoras, crea instituciones e ilumina el debate educativo con una actitud integradora y tolerante, que —lo atestigua su martirio— no fue apreciada ni correspondida por algunos. Se alude a la oposición que encontró en algunos sectores su proyecto. Describir más los matices de estas oposiciones contribuiría a subrayar más lo nuevo y original de Poveda. Quizá no hubiese estado de más una síntesis o conclusión final, que destacase los rasgos esenciales entre la multitud de datos ofrecidos.

La bibliografía, abundante y actualizada, y las notas, numerosas y densas, dan idea del rigor y calidad de estas páginas. El archivo de ilustraciones (16 pp.) cumple muy bien su tarea de ilustrar lo escrito. La presentación es clara y sobria. El libro deja deseos de continuar conociendo la historia de una realización que sigue dando frutos. Rafael Mª Sanz de Diego, SJ